Hui-Wen Ruan

CREENCIAS DE LOS PROFESORES DE E/L2 SOBRE LA AUTENTICIDAD EN EL AULA DE L2, ESPECIALMENTE RELACIONADA CON LAS TAREAS DE LECTURA*

Introducción

En el ámbito de la didáctica de lectura en L2, se observa una fuerte reclamación de generar y diseñar tareas de lectura que reflejen los propósitos comunicativos genuinos de los textos, de recrear las "situaciones auténticas" de lectura, es decir, elaborar actividades que sean lo más natural posible con respecto a lo que uno haría con el texto en el mundo real. En otros términos, se enfatiza que las tareas de lectura en L2 en el aula tienen que ser comunicativamente significativas.

Generalmente la autenticidad en relación con las tareas en el aula está ligada al concepto de la *tarea comunicativa.* Según Nunan (1989) la tarea comunicativa es una actividad en el aula que permite involucrar a los alumnos en comprender, manipular, producir o interactuar en una lengua meta mientras que su atención está centrada principalmente en el significado más que en la forma. La tarea comunicativa también tiene que ser completa en sí misma como un acto comunicativo.

Nunan (1989) cita las opiniones de Clark y Silberstein (1977) sobre la autenticidad en relación con las actividades en el aula. Según estos autores, las actividades en el aula deberían ser paralelas a las del "mundo real" en la medida de lo posible, ya que la lengua es un instrumento de comunicación, por lo tanto, los propósitos de lectura en clase deberían ser los mismos que tiene la gente en la vida real.

Para Widdowson (1988) la palabra "genuinidad" ("*genuineness*") y la "autenticidad" ("*authenticity*") no son términos idénticos: "Genuineness is a characteristic of the passage itself and is an absolute quality. Authenticity is a characteristic of the relationship between the passage and the reader and it has to do with appropriate response." (Widdowson, 1988:80) Es la respuesta apropiada por parte del lector la que autentifica un texto genuino. El autor señala que el hecho de que los alumnos lean textos genuinos con objeto de aprender la lengua meta (LM, en adelante) reduce la autenticidad de estos textos. Si un alumno intenta adquirir habilidades comunicativas, a la larga tiene que aprender a tratar los textos de lectura como discurso y tomar la misma actitud con ellos como si leyeran discursos escritos en su L1.

Breen (1985) trata de diferenciar distintos sentidos del término "autenticidad". Según el autor, la autenticidad de la LM sólo es una de las diferentes autenticidades que

ASELE. Actas XI (2000). HUI-WEN RUAN. Creencias de los profesores de EL2 sobre la auten...
Centro Virtual Cervantes

el profesor tiene que tener en cuenta, ya que la autenticidad es algo *relativo*, dependiendo también de los otros tres elementos que forman la clase de lengua, que son *el "aprendiente", la actividad de aprendizaje* y *la situación actual en el aula.* Cada uno de estos constituyentes aporta su propio criterio relativo con respecto a lo que podría ser auténtico. Sugiere que el profesor tiene que tener en cuenta estos cuatro factores: *el texto* -selección de materiales-; *el "aprendiente"* -diferencias individuales-; *la tarea* -diseño de tareas-; y *el entorno de aprendizaje* -ambiente de aprendizaje-, para facilitar una interacción óptima entre los alumnos y materiales. También indica que tanto la selección de los textos como las maneras de explotarlos en el aula tienen que corresponder a las necesidades reales y los intereses de los alumnos para potenciar la autenticidad en el aula. Widdowson (1990) critica severamente la característica generalizadora que atribuye Breen al término "autenticidad", señalando que, tal como lo ha planteado Breen, se permite reclamar la autenticidad para cualquier cosa que pasa en el aula, incluso ejercicios mecánicos.

William (1983) clasifica las tareas de lectura en dos tipos: *la tarea lingüística* (*"reading for language"*) y *la tarea comunicativa* (*"reading for content"*). En cuanto al tema de la autenticidad en relación con las tareas en el aula, como William (1983), Breen (1985) hace una distinción entre dos tipos de tarea auténtica que implican diferentes propósitos auténticos: (a) *la auténtica tarea comunicativa* cuyo objetivo es entrenar al alumno a ser capaz de comunicar mensajes (*"communicators of meaning"*) y (b) *la tarea auténtica del aprendizaje de la LM.* Tanto las tareas que piden a los alumnos comunicar ideas y significados ('la auténtica tarea comunicativa'), como las que les piden "metacomunicar" sobre la lengua y sobre los problemas y soluciones en el aprendizaje de la lengua ('la tarea auténtica del aprendizaje de la LM') son tareas auténticas de aprendizaje en el aula de lengua. Es decir, las tareas en el aula deben generar en los alumnos auténtico comportamiento del aprendizaje de la LM, el cual implicaría comunicación y "metacomunicación" durante el aprendizaje.

A partir de esta clasificación de las tareas en el aula, se puede decir que es totalmente legítimo pedir a los alumnos comprometerse en una tarea que la mayoría de la gente nunca haría en el "mundo real" y ese comportamiento no auténtico de procesar la lengua podría ser un comportamiento auténtico de aprender lengua. Entonces un profesor puede elegir las que permitan implicar a los alumnos no sólo en comunicación auténtica con textos y con otros compañeros en el aula, sino también sobre el aprendizaje y para el propósito de aprendizaje. Ese concepto de la autenticidad en relación con las tareas es distinto del de la autenticidad en relación con las tareas en el sentido de que los alumnos tienen que trabajar con la LM de la misma manera que harían los nativos en el mundo real.

Robinson (1983), en el comentario sobre el artículo de William, cuestiona la validez de esta distinción, ya que leer para conocer el contenido y leer para aprender y practicar la lengua no son actividades mutuamente exclusivas, es decir, leer para llegar a una comunicación significativa y leer para practicar y aprender la LM son compatibles en el Enfoque Comunicativo. Es posible leer un texto con propósitos genuinos y a la vez aten-

ASELE. Actas XI (2000). HUI-WEN RUAN. Creencias de los profesores de EL2 sobre la auten...

Centro Virtual Cervantes

der sus elementos formales. Las estrategias didácticas tienen que centrarse en seleccionar textos de acuerdo con las oportunidades que proporcionan para practicar un proceso determinado. Y en realidad, el lector puede prestar simultáneamente atención a ambas actividades.

Al tratar la autenticidad en relación con las tareas de lectura, nos conviene revisar los distintos planteamientos teóricos de diversos investigadores sobre los siguientes dos temas: (1) la necesidad de establecer los propósitos de lectura y (2) la autenticidad en relación con los propósitos de lectura. El primero está más ligado al tema del desarrollo de la competencia lectora. El segundo implica más el debate sobre la necesidad de que los propósitos de lectura en el aula de lengua coincidan con los que suelen tener los lectores nativos en el mundo real.

Algunos partidarios del Enfoque Comunicativo suponen que la lectura tiene que realizarse con propósito y ese propósito tiene que ser uno de los que reflejan en la vida real. (White, 1981; Jordan, 1980; Davies y Whitney, 1979, citados por Williams, 1983). Obviamente, los textos están estrechamente relacionados con el contexto de la realidad social y psicológica en que producen. En la vida real, los lectores nativos leen, ya que tienen un interés en el tema; mientras leen, asocian los contenidos con su conocimiento previo. Leen lo que les parece relevante o interesante en su mundo particular. Generalmente, leer no supone una cosa pesada para los lectores nativos. O sea, en la vida real, leer es una actividad con propósito, es un acto de comunicación.

En clase de L2, el profesor suele trabajar textos con objeto de aumentar el vocabulario de los alumnos, desarrollar destrezas lectoras en ellos, aumentar su velocidad lectora, sin embargo, muchas veces se olvidan de desarrollar propósitos de lectura en ellos (Page y Pinnell, 1979).

En cuanto al tema de la autenticidad de los propósitos de lectura, Williams (1983) considera que no es necesario que haya una correspondencia directa entre los propósitos de los alumnos en la lectura y los de los lectores fluidos nativos, ya que existe una diferencia considerable entre los propósitos de lectura de los lectores nativos y los de los alumnos lectores de L2. En la vida cotidiana, los lectores nativos leen para sacar una información, para comentar lo leído con alguien, para preparar un discurso, para redactar un informe, o simplemente para disfrutar de leer, que a veces pueden ser varios a la vez. Y los textos genuinos se han producido justamente para corresponder a estos propósitos de los lectores nativos.

A diferencia de los propósitos de los lectores nativos, el más importante para los alumnos lectores de L2 puede ser simplemente aprender o practicar esa lengua. Williams (1983) considera que el profesor debe atender adecuadamente a este propósito: "...consistent denial of the learner's concern with structure and lexis would be bailing the student. This does not mean to say that reading activity should focus on language: it simply acknowledges that a learner is a learner." (Williams, 1983:176)

ASELE. Actas XI (2000). HUI-WEN RUAN. Creencias de los profesores de EL2 sobre la auten...
Centro Virtual Cervantes

En el aula, muchas veces los propósitos genuinos de lectura quedan relegados al segundo plano, los estudiantes leen con objeto de aprender algo sobre la lengua que quieren adquirir. Aunque el profesor facilite muestras genuinas de uso de lengua, si a los alumnos les pide trabajarlos de una manera que no corresponda a sus actividades comunicativas normales, según Widdowson (1988) no se puede decir que esos textos genuinos sean muestras auténticas de *uso*.

Martín Peris (1996) señala que, en el mundo real, los textos siempre se encuentran en un contexto de uso y esta realidad se tiene que tomar en cuenta a la hora de plantear actividades basadas en los textos escritos, ya que el contexto de uso desempeña un papel primordial en el uso de textos escritos como vehículos de comunicación. Es importante crear en aula de lengua un contexto de uso adecuado para justificar las actividades basadas en los textos propuestos a los alumnos.

Tras una breve revisión de las aportaciones teóricas de distintos autores, a continuación presentamos el método de investigación y los resultados de este estudio.

2 ··· Método de investigación

2.1 ··Participantes

El principal objetivo de este estudio es describir y analizar las creencias de los profesores de español como L2 (E/L2, en adelante) sobre las tareas auténticas de lectura en el aula de L2 mediante sus declaraciones verbales. Para llevarlo a cabo, hemos entrevistado a veintitrés profesores de E/L2 (16 profesores nativos y 7 profesores taiwaneses de español, que enseñaban español en siete diferentes centros académicos en Barcelona o en Taiwán). Los años de experiencia oscilan entre tres y más de veinte años. Fueron 3 profesores y 20 profesoras, con diferencia en la titulación y en las asignaturas que impartían.

2.2 ··Instrumento de investigación

Por el propósito de la investigación y por el interés que tenemos por conocer a fondo las creencias de los profesores sobre los temas en cuestión, seleccionamos la entrevista semi-estructurada. Como se trata de un estudio cualitativo, nuestra investigación opta por el enfoque interpretativo y destaca los datos 'emergidos' mediante la interacción entre el entrevistador y el entrevistado.

2.3 ··Análisis de datos

Los datos consistían en las transcripciones de las entrevistas realizadas con los 23 profesores colaboradores. El análisis de datos implicó establecer y definir categorías relevantes que se puedan utilizar para describir los datos y sirvan como la base para el análisis. Tras repetidas lecturas atentas de las transcripciones de la entrevista de cada profesor, conseguimos resumir las creencias de cada profesor sobre el tema en esquemas conceptuales. Por razones de tiempo, sólo presentamos en esta ponencia los resultados que hemos obtenido en este estudio.

ASELE. Actas XI (2000). HUI-WEN RUAN. Creencias de los profesores de EL2 sobre la auten...
Centro Virtual Cervantes

3 ··· Resultados

La información que se obtuvo de la pregunta "¿Es necesario que las tareas de lectura en el aula de L2 tengan que corresponder a lo que se hace habitualmente con un texto en el mundo real?", todos los profesores colaboradores han hecho mención de algunas diferencias entre las actividades de lectura del aula y las del mundo real, pero con distinto nivel de compromiso para llevar a cabo "tareas auténticas" de lectura en el aula de L2.

Un 26% de los profesores colaboradores considera que es mejor trabajar de esta manera y, de hecho, lo ha intentado. Un 9% manifiesta una actitud a favor pero, al mismo tiempo señala que en la práctica, es difícil llevar a cabo tareas de este tipo por dificultades procedentes de la carencia lingüística de sus alumnos o por la falta de acceso a textos auténticos de temas actuales en el contexto didáctico en que se imparten las clases.

Un 22% se manifiesta "moderadamente en desacuerdo"; entre ellos, algunos señalan que en principio es bueno trabajar de esa manera pero, ponen de relieve que el aula es un contexto de aprendizaje, por lo tanto, diferente del mundo real en varios aspectos. Una profesora procura clarificar en qué consisten las tareas auténticas de lectura según su interpretación; otra profesora destaca que las tareas de lectura auténticas no son adecuadas para los alumnos de niveles bajos, pero sí para los que ya tienen adquirida una competencia lectora satisfactoria. La mayoría de los profesores colaboradores (un 43%) manifiesta su desacuerdo con el planteamiento mencionado y en sus palabras, destaca especialmente las diferencias que existen en las actividades de lectura en ambos contextos.

A continuación, presentamos de una manera más detallada las creencias de nuestros profesores informantes sobre este tema. Primero vemos las opiniones a favor de las tareas auténticas de lectura en el aula de L2.

3.1 ··Opiniones a favor de las tareas auténticas de lectura en el aula de L2

Dentro de las opiniones a favor de las tareas auténticas de lectura en el aula, hemos podido obtener cuatro categorías: (1) *el nivel estratégico*, (2) *el nivel funcional*, (3) *el nivel afectivo* y por último, (4) *el nivel didáctico.*

En lo que se refiere *al nivel estratégico*, los profesores colaboradores valoran positivamente la autenticidad relacionada tanto con las maneras de procesar textos como con los textos propuestos para las actividades de lectura. En su opinión, en el aula el profesor tiene la responsabilidad de enriquecer la experiencia de los alumnos utilizando distintas estrategias lectoras para enfrentarse a distintos tipos de lectura. También se presenta la opinión de que hacer tareas auténticas favorece la transferencia de las estrategias lectoras en L1 a L2. Apuntan que se trata de un proceso gradual y progresivo para conseguir que las actividades de lectura en el aula sean paralelas a las del mundo real en la medida de lo posible.

En cuanto al *nivel funcional* se presenta la opinión de la necesidad de trabajar textos con objeto de ayudar a los alumnos de niveles bajos a sobrevivir en la comunidad de

ASELE. Actas XI (2000). HUI-WEN RUAN. Creencias de los profesores de EL2 sobre la auten...
Centro Virtual Cervantes

la LM. Otra opinión señala que el hecho de que el paralelismo de las actividades de lectura en el aula y en el mundo real puede ayudar de verdad a desarrollar la competencia lectora en los alumnos.

En cuanto al *nivel afectivo*, aparece la opinión de que aproximar las tareas de lectura en el aula al mundo real motiva a los alumnos a leer, pensar, hablar y escribir.

Sobre *el nivel didáctico*, las creencias más importantes son las siguientes: en los niveles superiores o avanzados, el profesor tiene que hacer las tareas de lectura con textos auténticos y con la explotación más auténtica. En estos niveles, el profesor no debe forzar la actividad de explotación de un texto, o sea, no tiene que hacer actividades más allá de lo que un nativo haría; pedir a los alumnos hacer una tarea con un texto auténtico que en la vida cotidiana nunca van a tener que hacer sería inadecuado. Apuntan que el profesor tiene que conseguir que poco a poco la lectura en el aula y la de fuera se parezcan lo más posible. Es importante hacer actividades motivadoras que permitan preparar a los alumnos para leer de una manera auténtica en la medida de lo posible.

Otros profesores comentan que hay que procurar proponer tareas de lectura en el aula de L2 como lo que se hace habitualmente con un texto en el mundo real, variando las tareas de lectura de acuerdo con la naturaleza de los textos para que el alumno vaya haciendo diferentes cosas con los textos y utilice diferentes estrategias. También señalan que en principio es bueno que cuando un profesor concibe una tarea para el aula, esa tarea reproduzca fielmente los procesos de utilización de la lengua que tienen lugar en el mundo real. Si los alumnos (de nivel bajo o de niveles altos) no están habituados a leer en L1, el profesor debe hacer actividades cuyo objetivo principal sea motivarles a leer. Opinan que hay que diseñar actividades y seleccionar materiales "según la vida real", o trabajar temas relevantes de la actualidad, ya que de esta manera el alumno aprende más. También señalan que es preferible que muchas veces las tareas sean adecuadas y correspondan a las tareas de la realidad pero también depende del objetivo del texto y del nivel de los alumnos.

Después de presentar las opiniones a favor, a continuación, vemos las características de las actividades de lectura en el mundo real que los profesores colaboradores han mencionado para contrastarlas con las del aula.

3.2 ··Características de las actividades de lectura en el mundo real

En los discursos de los profesores hemos podido identificar ocho categorías distintas sobre las características de las actividades de lectura en el mundo real: (1) objetivos de lectura, (2) actitud, (3) maneras de leer/estrategias lectoras aplicadas, (4) el alumno lector, (5) el lector genuino, (6) el profesor (7) el contexto y, por último, (8) los textos.

Sobre *los objetivos de lectura*, señalan que el objetivo de lectura en la vida cotidiana es algo abstracto ya que cada uno puede tener un objetivo distinto. Señalan que los lectores nativos leen por placer, para aumentar los conocimientos, para informarse, para actuar, pero en general no leen para desarrollar estrategias lectoras ni leen para aprender

ASELE. Actas XI (2000). HUI-WEN RUAN. Creencias de los profesores de EL2 sobre la auten...
Centro Virtual Cervantes

una lengua. Otros profesores comentan que, fuera del aula, los alumnos lectores activan y ejercitan lo que han aprendido en el aula, leen para desarrollar las estrategias lectoras en L2 o para desarrollar la fluidez lectora.

En lo que concierne a *la actitud ante la lectura* en la vida cotidiana, señalan que comparando con la del aula de L2, la lectura en el mundo real es más relajada. En lo que se refiere a *las maneras de leer o las estrategias lectoras aplicadas*, indican que las maneras de leer dependen del objetivo del lector y, en el momento real de realizar la actividad de lectura, el lector no la hace paso a paso; los lectores genuinos hacen lectura extensiva, lectura intensiva, lectura selectiva o lectura global; en algún caso el ritmo de lectura puede ser más *rápido* que en el aula.

Las opiniones en cuanto al *alumno lector*, indican que el alumno lector es mucho más libre, ya que está fuera del control del profesor, pero tampoco dispone de su ayuda. El alumno lector puede no fijarse en lo esencial de un texto fuera del aula. En cuanto al *lector genuino* en la vida diaria, los objetivos de la lectura dependen del lector. El lector toma la iniciativa de leer y en teoría es un lector competente. En cuanto al papel del *profesor* en las actividades de lectura fuera del aula, comentan que el profesor no puede controlar al alumno pero tampoco puede pedir al alumno hacer algo sin que se lo haya explicado antes.

Por lo que respecta al *contexto*, los profesores comentan que el tiempo de lectura es más libre y que no se trata de un contexto en que se desarrollan las actividades especiales de entrenamiento, por lo tanto el aprendizaje es incidental y lento. En lo que respecta a *los textos*, dicen que el lector genuino encuentra los textos en documentos reales en la vida cotidiana y en general no lee textos simplificados. Después de revisar las opiniones sobre las características de las actividades de lectura en el mundo real, presentamos a continuación las características de las actividades de lectura en el aula.

3.3 ··Características de las actividades de lectura en el aula

En lo que respecta a las características de las actividades de lectura en el aula, se han identificado las siguientes ocho categorías: (1) objetivos de lectura, (2) actitud, (3) maneras de leer/estrategias lectoras aplicadas, (4) el alumno lector, (5) el profesor, (6) el contexto, (7) las actividades y por último, (8) textos.

En lo que se refiere a *los objetivos de lectura*, aparecen las opiniones de que en general los objetivos de lectura dentro y fuera del aula son distintos o no hace falta que se correspondan. También señalan que los últimos objetivos de lectura en ambos contextos son los mismos: comprender el texto, disfrutar y pensar, aumentar los conocimientos o desarrollar la competencia lectora, etc. Los objetivos de las tareas de lectura en el aula que han comentado se puede clasificar fundamentalmente en seis subcategorías: (a) Objetivos que coinciden con los del mundo real, (b) objetivos relacionados con el desarrollo de las estrategias lectoras en L2, (3) objetivos relacionados con el desarrollo de la LM, (4)

ASELE. Actas XI (2000). HUI-WEN RUAN. Creencias de los profesores de EL2 sobre la auten...
Centro Virtual Cervantes

objetivos funcionales, (5) objetivos del desarrollo de conocimientos socioculturales y por último, (6) objetivo de mejora de lectura en voz alta.

Los objetivos *que coinciden con los del mundo real* son: leer para informarse, leer para aumentar los conocimientos y leer por placer. Sin embargo, en nuestros datos también aparece la opinión de que los alumnos no leen para disfrutar con la lectura. Sobre *los objetivos relacionados con el desarrollo de las estrategias de lectura*, más de la mitad de los profesores manifiestan que las tareas de lectura en el aula son actividades de entrenamiento que sirven para ayudar a los alumnos a transferir las estrategias lectoras en L1 a L2 y ayudarles a ser lectores autónomos.

En cuanto a *los objetivos relacionados con el desarrollo de la LM*, los profesores comentan que las tareas de lectura en el aula sirven para trabajar y observar determinados elementos gramaticales o marcadores, ampliar el vocabulario y expresiones. O sea la función primordial de las actividades de lectura en el aula es ayudar a los alumnos a mejorar sus conocimientos lingüísticos. En cuanto a *los objetivos funcionales*, una profesora comenta que trabajar textos funcionales ayuda a los alumnos a conocer un determinado ámbito de léxico de manera que les ayuda a sobrevivir en la comunidad en que se habla la LM. Sobre *los objetivos del desarrollo de conocimientos socioculturales*, sólo una profesora los ha mencionado. Tres profesoras manifiestan que *practicar la lectura en voz alta* consiste en uno de los objetivos de su clase. Las *actitudes* que adoptan el lector genuino y el alumno lector son distintas; en el aula, el alumno lector se entrega más al texto y su actitud es más seria.

Sobre *las maneras de leer o las estrategias de lectura* que los alumnos aplican en el aula se encuentran la opinión de que las maneras de leer un texto dependen de los objetivos que persigue el profesor en cada lección y el ritmo de la lectura suele ser más lenta. En cuanto a las maneras de leer, sólo se ha mencionado la lectura detallada.

En lo que se relaciona con *el alumno lector* en el aula, señalan que se caracteriza por su falta de la competencia lectora en L2. Algunos profesores comentan que los alumnos pueden no saber aplicar las estrategias lectoras en L1 a la lectura en L2 por obstáculo psicológico. También señalan que aunque un profesor procura llevar a cabo "tareas auténticas de lectura" en el aula, en el fondo los alumnos saben que están haciendo una actividad de aprendizaje en el contexto del aula y no se trata de una tarea auténtica de lectura. Otra opinión señala que la diferencia esencial entre el aula y el mundo real es que en el aula el alumno dispone de la ayuda del profesor.

Otra característica de las actividades de lectura en el aula es el factor del *profesor*. En el aula, el profesor desempeña un papel dominante: es el que decide los objetivos de lectura, selecciona textos adecuados a sus alumnos, guía, secuencia y controla los pasos de las actividades de lectura y a la vez les ofrece ayuda. Su responsabilidad reside en desarrollar la competencia lectora en los alumnos para que cuando abandonen el aula, lo que han aprendido les sirva para enfrentarse a la lectura en el mundo real. En el fondo, como los alumnos lectores, también es consciente de que se trata de actividades de aprendizaje.

ASELE. Actas XI (2000). HUI-WEN RUAN. Creencias de los profesores de EL2 sobre la auten...
Centro Virtual Cervantes

En lo que respecta al *contexto*, los profesores señalan que el aula es un contexto especial de aprendizaje donde hay un profesor y hay alumnos; la gente va al aula para prepararse, aprender y observar, por lo tanto, se permite hacer tareas de entrenamiento de estrategias lectoras y de observación lingüística. En el aula hay un ritmo de lectura diferente del mundo real por la falta de estrategias lectoras en L2 y la carencia lingüística de la LM por parte de los alumnos y, por otra parte, la limitación del tiempo tampoco permite realizar lecturas a un ritmo "normal". Hay que aprovechar todo lo máximo por lo tanto, requiere un mayor tiempo de dedicación a las actividades de lectura. En el aula, el aprendizaje es intensivo, consciente y eficaz. Una profesora valora negativamente la autenticidad en relación con los materiales, las tareas y los objetivos de lectura y comenta que esta autenticidad no necesariamente aumentará la competencia lectora de los alumnos que, como máximo, leerán con más interés.

Por lo que corresponde a *las actividades de lectura* en el aula, aparece la opinión de que leer es como "ejercicio de lectura" para que después en la realidad de la vida, los alumnos sepan cómo tienen que actuar. Como se trata de un entrenamiento de estrategias lectoras, se permite fragmentar procesos de la comprensión lectora. Es decir, las tareas de lectura en el aula pueden ser modificadas y complementarias.

Otra opinión relevante indica que es difícil realizar tareas auténticas de lectura en el aula de L2 ya que por un lado, los alumnos no son lectores competentes en L2 y, por otro lado los textos seleccionados por el profesor no pueden motivarles a todos de igual manera.

Es interesante señalar que algunos profesores han hecho una reflexión sobre la naturaleza de las tareas auténticas de lectura en el aula. Distinguen las tareas de lectura que les parecen "auténticas" o "legítimas" para el aula de L2 de las que no consideran ni como tareas de lectura. En su opinión, son "tareas auténticas" de lectura si se trata de entrenar en los alumnos el uso de estrategias lectoras o, si implican la comprensión del texto por parte de los alumnos. Por el contrario, las tareas que les piden trabajar solamente cuestiones muy puntuales –por ejemplo, fijarse en el uso de determinadas palabras u observar determinados aspectos lingüísticos– no las consideran como tareas de lectura, ya que la comprensión lectora del texto ya ha pasado al segundo plano, incluso los alumnos no necesitan comprender el texto para llevar a cabo este tipo de actividades; señalan que más que tareas de lectura, son tareas de vocabulario o de gramática. Sin embargo, otra profesora señala que las actividades que tienen como objeto ampliar el vocabulario o hacerles observar qué tipo de verbos hay y cómo funcionan son actividades tan válidas como las "tareas auténticas" de lectura en el aula de L2.

Con respecto a los *textos*, se presenta la opinión de que el hecho de trasladar un texto auténtico al aula supone, por un lado, la pérdida de la autenticidad en relación con el contexto de uso y por otro lado, tampoco conserva el fin auténtico por el cual se ha creado el texto. Otra característica es que en el aula de L2, el profesor puede trabajar textos didácticos, adaptados al nivel de los alumnos.

ASELE. Actas XI (2000). HUI-WEN RUAN. Creencias de los profesores de EL2 sobre la auten...
Centro Virtual Cervantes

4 ··· Conclusión

Ante la reclamación de trabajar las tareas auténticas de lectura en el aula, los 23 profesores colaboradores muestran distintas creencias y actitudes; unos se comprometen más y otros exponen sus concepciones sobre las "tareas auténticas" de lectura en el aula y algunos consideran que es una misión "imposible", especialmente cuando los alumnos son de niveles bajos.

Cabe señalar que en muchas aulas de L2, las tareas de lectura están centradas en la autenticidad del "desarrollo" de la competencia lingüística del alumno y frecuentemente se pasa por alto la autenticidad de la tarea comunicativa, especialmente de cara al entrenamiento de un "lector competente". En nuestra opinión, es interesante tenerlo en cuenta al diseñar tareas de lectura en el aula de L2. Como señala Widdowson (1984, citado por Lee, 1995), no hay un modelo de lengua que tenga un monopolio en verdad, que capté la realidad; por lo tanto, los profesores necesitan ser flexibles y sensibles a las características de los alumnos si quieren que las tareas de lectura sean "auténticas" para ellos.

* La presente comunicación ha contado con la colaboración de Miguel Llobera.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Breen, M.P. (1985): "Authenticity in the Language Classroom". *Applied Linguistics,* 6 (1), 60-70.

Lee, W.Y. (1995): "Authenticity revisited: text authenticity and learner authenticity", *ELT Journal,* 49 (4), October, 323-328.

Martín Peris, E. (1996): *Las actividades de aprendizaje en los manuales de español como lengua extranjera,* Universidad de Barcelona.Tesis doctoral no publicada.

Robinson, P. (1983): "Prepared comments by Pauline Robinson", en K. Johnson y D. Porter (eds.): *Perspectives in Communicative Language Teaching,* London, Academic Press, Inc, 183-188.

Widdowson, H.G. (1990): *Aspects of Language Teaching,* Hong Kong, Oxford University Press.

Widdowson, H.G. (1988): *Teaching Language as Communication,* Hong Kong, Oxford University .

Willams, E. (1983): "Communicative reading", en K. Johnson y D. Porter (eds.): *Perspectives in Communicative Language Teaching,* London, Academic Press, Inc., 171-183.

ASELE. Actas XI (2000). HUI-WEN RUAN. Creencias de los profesores de EL2 sobre la auten...

Centro Virtual Cervantes